

Sudáfrica:

Mujeres en un Proyecto de Saneamiento y Fabricación de Ladrillos en la Aldea de Mabule

Desafíos

La aldea de Mabule, en Sudáfrica, está formada por 450 hogares. Los hombres de Mabule suelen migrar en busca de trabajo. Su ausencia deja en manos de las mujeres toda la responsabilidad por los hijos, la atención de los adultos mayores y la alimentación de la familia, así como tareas que consumen gran cantidad de tiempo, como recolectar agua y leña. En esta aldea, la alta prevalencia de enfermedades como el cólera se debía a un medio ambiente antihigiénico y a la falta de servicios higiénicos apropiados. En la aldea se prestaba escasa atención al saneamiento personal. La fuente de agua más cercana quedaba a 10 kilómetros de distancia. Muchas mujeres y niñas tenían dificultades para visitar los servicios higiénicos, debido a la precariedad de la construcción y a las malas condiciones de higiene. Los niños y los hombres a menudo hacían sus necesidades en matorrales cercanos. La falta de conciencia sobre higiene, la escasez de materiales de construcción básicos (por ejemplo, ladrillos) y el bajo nivel de destrezas de la población hacían difícil cambiar esta situación.

Programas / proyectos

El Proyecto de Saneamiento de Mabule fue desarrollado para responder a estos problemas, como una iniciativa conjunta del Departamento de Asuntos Hídricos y Forestería (DAHF), la comunidad y el Fideicomiso Mvula. Ésta última es una ONG que ejecuta proyectos de agua y saneamiento en Sudáfrica, con énfasis en el empoderamiento de las mujeres. La estrategia seleccionada aspiraba a fomentar la participación activa de las mujeres en el desarrollo del servicio, ya que suelen ser éstas quienes se encargan de que los servicios desarrollados satisfagan las necesidades de todos/as los pobladores.

El Departamento de Salud venía realizando actividades vinculadas a la salud en la zona de la aldea de Mabule, educando a la población sobre temas tales como atención de salud preventiva para los niños y niñas, pero los programas no habían tenido éxito en cambiar las conductas de las comunidades en lo que se refiere al desarrollo de buenas prácticas de higiene. Un grupo de mujeres de la aldea se había quejado del deterioro de las condiciones de salud e higiene en la aldea y había expresado el deseo de revertir esta situación.

Impresionados por el compromiso de las mujeres de Mabule de producir un cambio en términos del desarrollo de la aldea, el Fideicomiso Mvula y el DAHF proporcionaron recursos para proyectos de desarrollo y apoyo material para el proyecto de saneamiento. A nivel del gobierno, el DAHF tomó la decisión de financiar proyectos de saneamiento únicamente ahí donde hubiera un equilibrio de género al nivel de toma de decisiones. El proyecto fue dirigido por un comité elegido por la comunidad, que estableció criterios claros de elegibilidad para la membresía. Los criterios de educación permitieron que las mujeres que se habían beneficiado de los programas de educación promovidos por el Departamento de Salud en el pasado fueran elegidas para ocupar ocho de los 10 cargos. Asimismo, se estableció un proyecto de fabricación de ladrillos que había de producir los materiales para la construcción de letrinas y generar ingresos en efectivo.

Tanto los proyectos de saneamiento como el de fabricación de ladrillos enfrentaron desafíos de género. En el marco del proyecto, se realizó un análisis de la división de género del trabajo, con el fin de ayudar a la comunidad a entender la importancia de las contribuciones

de las mujeres a la comunidad en general, y al proyecto de saneamiento en particular. Las y los miembros del comité generaron conciencia acerca de los beneficios de una higiene adecuada.

Efectos

Salud y saneamiento

- La comunidad posee ahora letrinas seguras, higiénicas y atractivas; y
- La comunidad está experimentando una mejora de su nivel de salud e higiene, lo cual incluye mayor dignidad y privacidad tanto para las mujeres como para los hombres en lo que atañe a la evacuación de excretas.

Empoderamiento de la mujer

- Mayor aceptación de los roles de liderazgo de la mujer por parte de los miembros de la comunidad, el gobierno local y las ONG, así como mayor colaboración entre las mujeres y los hombres; y
- Las mujeres del Comité han aprendido a gerenciar todo el ciclo de vida de un proyecto.

Desarrollo comunitario

- El proyecto de fabricación de ladrillos ha dado empleo hasta a 10 personas - cuatro hombres y seis mujeres - y la comunidad tiene acceso a ladrillos económicamente asequibles; y
- Esto ha dado lugar a otras actividades de generación de ingresos relacionadas, y ahora hay más dinero que está siendo retenido en la comunidad, tanto por mujeres como por hombres.

Factores clave para el éxito

Evaluación y movilización de toda la comunidad

- La población fue sensibilizada respecto de los temas de género en el contexto de su propia comunidad;
- Los intereses y el bienestar de las mujeres y los hombres fueron incorporados en el diseño y la gestión del proyecto;
- Se emplearon diversos enfoques para concitar una amplia participación de la población en la promoción de cambios en las conductas de higiene; y
- Se involucró a toda la comunidad, incluyendo a los consejeros/as ediles y dirigentes, a fin de demostrar a los miembros de la comunidad que ellos ejercían el control del proceso.

Análisis de género y transversalización del enfoque de género

- Se evaluaron las restricciones de tiempo que enfrentan las mujeres y los hombres en relación con actividades de agua y saneamiento;
- Se exploraron los roles y responsabilidades de género de una manera sensible y poco amenazadora, a fin de determinar si podían ser modificados y de qué manera;
- Se creó un entorno de habilitación para que las mujeres pudiesen participar; por ejemplo, programando las reuniones en horarios que permitieran a las mujeres asistir y brindando apoyo a las mujeres participantes en todas las etapas del proyecto; y
- Se generaron oportunidades para que los hombres y las mujeres trabajaran juntos en diversos roles.

Principales obstáculos

- Inicialmente, la comunidad no apoyaba la idea de que las mujeres lideraran el proyecto de desarrollo. La municipalidad no deseaba dar el permiso para que las mujeres pudieran abrir cuentas bancarias, porque se pensaba que el comité responsable del proyecto no poseía las destrezas necesarias para manejar fondos.
- Algunos maridos no estaban de acuerdo con la participación de sus mujeres, especialmente en las actividades de saneamiento, ya que en esta región de Sudáfrica sigue siendo un tabú hablar de temas de saneamiento.

Mirando hacia el futuro – sostenibilidad y transferibilidad

Algunos/as miembros del comité continuaron con sus actividades de promoción de la salud y la higiene y capacitación en estas dos áreas una vez que las letrinas habían sido construidas e instaladas. Apoyándose en actividades adecuadas de planificación de proyectos, capacitación y construcción de capacidad, y con la asistencia de instituciones experimentadas, las mujeres de Mabule han seguido incursionando en otros proyectos de desarrollo comunitario, en el marco de un diálogo continuo con sus contrapartes masculinas.

Información adicional

Escriba al investigador:

Jabu Masondo: jabu@mvula.co.za

Para información sobre el Fideicomiso Mvula (*Mvula Trust*):

<http://www.mvula.co.za>

Fuente

Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer

Gender, water and sanitation; case studies on best practices [Género, agua y saneamiento: estudios de caso sobre prácticas idóneas]. Nueva York, Naciones Unidas (en imprenta).